

EL *Centinela*

Y HERALDO DE LA
SALUD





EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada. Actualidades, salud, el hogar, religión, ciencia, temperancia, lucha antialcohólica, libertad religiosa, curiosidades mundiales. Editada por Publicaciones Interamericanas, división hispana de la Pacific Press Publishing Association.

Presidente del Consejo Editorial
Dr. FERNANDO CHAIJ

Director
Prof. TULIO N. PEVERINI

Director asociado
SERGIO V. COLLINS SEPULVEDA

Administrador
FRANCISCO L. BAER

Asesor médico:
DR. J. W. COLLINS

Diagramador:
ELIAS ARMANDO PAPAIZAN

Jefe de ventas:
BENJAMIN RIFFEL

COLABORADORES ESPECIALES:

Nicolás Chaij
Dr. Braulio Pérez Marcio
B. L. Archbold
Andrés Hipólito Riffel
Luis Ramírez

CORRESPONSALES:

España:
José A. Pérez
Angel Codejón

México:
Francisco Jiménez

Las Antillas:
Oscar L. González

América Central:
César Funes

Colombia y Venezuela:
Casimiro Larrazábal

Otros países sudamericanos:
Pedro S. Camacho

EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for January, 1972. Volume 76. Number One. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94040, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, \$4.00; single copies, 40 cents. Second-class re-entry at the Post Office at Mountain View, California, authorized. Form 3579 requested.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Agente en Tijuana:

Angelina Canizales de Valles Chávez. Apartado No. 13 — Tijuana, Baja California, México. Teléfono 52380.

AMERICA LATINA

LA HISTORIA de nuestro continente es la historia de su lucha por la libertad. Una lucha larga y sin cuartel.

Primeramente fue contra la opresión política. Se libraron incontables batallas y se derramaron ríos de sangre. Quebradas, llanuras y pampas fueron el escenario de sacrificios increíbles. Bolívar, Sucre, Martí, Hidalgo, Juárez, Morazán, O'Higgins, San Martín y muchos otros estamparon sus nombres en esta historia a fuerza de valor y heroísmo. Y también quedaron registradas las hazañas anónimas de esa legión de hombres y mujeres que lo dieron todo para asegurarles a sus hijos el terruño y la libertad.

De este modo, tras doloroso alumbramiento, surgieron en la existencia las repúblicas americanas. Se inició luego en los diferentes territorios el proceso lento y penoso de la organización nacional. Esta etapa, en ciertos casos aún inconclusa, ha tenido y tiene protagonistas extraordinarios que merecen toda nuestra gratitud.

¿Y ahora? ¿Cuáles son las cadenas que traban el progreso de América latina?

Los estudiosos de estos problemas nos señalan, en primer lugar, lo que se ha dado en llamar "subdesarrollo". O sea, la atadura a una economía tradicional de bajo rendimiento que vive al margen de la revolución técnica que tanto beneficio proporciona a Europa, América del Norte y otras regiones del mundo.

Pero el cuadro, bien lo sabemos, es más complejo... y más oscuro. ¿No será, acaso, que el "despegue" económico de un buen número de países latinoamericanos se ve sistemáticamente postergado, porque algunos de los que manejan las finanzas y la industria prefieren engrosar en forma egoísta su propia fortuna o fortunas distantes, aun a expensas de quienes producen la riqueza? ¿No parecería, además,

que muchos presupuestos nacionales incluyen rubros adversos al desarrollo económico, que representan sangrías monetarias sustanciales e innecesarias?

Por otro lado, hay una serie de circunstancias históricas y sociales que conforman una mentalidad "blanda" para el esfuerzo, para usar la expresión del economista sueco Gunnar Myrdal.¹ O sea, un apreciable porcentaje de la población adolece —casi atávicamente— de una "escasa disciplina social y de baja motivación para el trabajo productivo". Y muchos agravan la situación malgastando en vicios y placeres dudosos, o despilfarrando en cosas superfluas, lo que necesitarán en tiempos de apremio. Con una administración individual o familiar desastrosa, ¿puede, por ventura, plasmarse una economía nacional floreciente?

Otra cadena que maniatada a América latina —a juicio de la mayoría de los especialistas— es la de la ignorancia o cuando menos la de un sistema escolar deficiente. Naturalmente, esta forma parte del subdesarrollo, pero merece subrayarse por su significación.

Según estadísticas recientes de la UNESCO, en Latinoamérica habría unos 41 millones de adultos analfabetos, o sea, un 33,9% de la población adulta, a lo que debería sumarse el problema del semianalfabetismo.² Y lo grave es que la explosión demográfica excede en forma creciente las posibilidades educativas de los centros de enseñanza que hay y aun de los que se piensan crear. A esto podríamos agregar el desajuste entre las necesidades reales de muchos países y el tipo de profesionales que egresan de sus casas de estudio, la falta de orientación para la juventud, las deficiencias de la enseñanza media y de los estudios universitarios, y otras carencias sustantivas.

Con todo, creemos que lo más serio en el ámbito de la educación es el vacío y la desorientación espirituales que

NUMERO ESPECIAL
dedicado al tema
de
LA LIBERTAD

NUESTRA PORTADA: Hemiciclo a Benito Juárez, benemérito de las Américas, en el centro de la capital de México. El célebre autor del no menos célebre apotegma "El respeto al derecho ajeno es la paz", vivió desde 1806 a 1872 y es una de las figuras cumbres de América. Se granjeó el respeto y la admiración de sus congéneres por su extraordinaria contribución a la causa de la libertad.

Y LA LIBERTAD

existe en todos los niveles. Mal pueden muchos docentes inculcar en sus alumnos principios nobles y trascendentes cuando ellos mismos están dominados por el materialismo y el escepticismo. Mal pueden mostrarles un camino cuando no saben por dónde van ni qué vendrá.

Además de la liberación económica y el desarrollo cultural, habría otros aspectos que podrían mencionarse respecto a la lucha por la libertad en nuestros sufridos países americanos. Sin embargo, permítasenos ofrecer alguna solución al problema que hemos planteado.

El cristianismo de Jesús y de las Sagradas Escrituras da la clave para un auténtico desarrollo económico. La aceptación de las verdades bíblicas haría de todos los empresarios y financistas, hombres justos y generosos. La aplicación de la insuperable regla de oro los transformaría en personas comprensivas y serviciales: "Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (S. Mateo 7:12).

Por otro lado, los obreros —al seguir las enseñanzas de Jesucristo— serían más laboriosos y responsables, porque no servirían "al ojo" sino que harían todo "como para el Señor".³ A quienes no lo fueran, la alquimia del Evangelio los transformaría en inventivos, ahorrativos e industriales. Convertiría a todos en ciudadanos caritativos, temperantes y previsores. ¿Se imagina Ud. la revolución social y económica que esto produciría?

Jesucristo también es la clave para un verdadero desarrollo cultural. El estudio y la práctica de las enseñanzas bíblicas haría que todos —gobernantes y gobernados— no cesasen en sus esfuerzos hasta asegurar a cada habitante las mismas oportunidades educativas. Haría que cada uno procurase aprovechar al máximo el paso por las aulas, a fin de servir mejor a la comunidad. Promovería un desenvolvimiento equilibrado de las aptitudes del educando. Capacitaría al individuo para que tuviese una relación altruista con sus semejantes, y sobre todo un conocimiento de Dios. En fin, lo liberaría de la ignorancia al familiarizarlo con el que dijo: "Yo soy la Verdad".⁴

¡Qué cambios tremendos ocurrirían en las aulas y en las conciencias, en los hogares y en los gobiernos, en la

sociedad entera, con la aceptación de los principios cristianos!

América latina sería otra. Sería el refugio de la libertad y el escenario donde medrarían una serie de comunidades progresistas y dichosas.

¿Serán éstas meras utopías?

Depende de Ud. y de mí, de cada persona que ha tenido el privilegio de nacer en estos países ricos y promisorios, pero que también enfrenta el deber de apoyar la causa de la libertad. Quien sea genuinamente cristiano será verdaderamente libre.

Estas dos motivaciones son, precisamente, las que han determinado la preparación de este número especial dedicado a "La Libertad": Por una parte, nuestro profundo afecto de latinoamericanos a nuestra propia tierra; por la otra, la convicción no menos profunda de que Jesucristo, el Supremo Libertador, es la máxima necesidad de América y del mundo entero porque representa la respuesta satisfactoria a nuestros anhelos de libertad, paz y felicidad.

Hace bien pensar en este tema.

Vivimos en una hora cuando se confunde libertad con libertinaje, cuando se invoca la defensa de la libertad para martirizarla en la persona de tantos inocentes, cuando se apetecen los privilegios de la libertad pero se esquivan sus responsabilidades.

Bueno sería que en esta hora crítica cada uno tomase la decisión de vivir liberado de todo tipo de atadura, mediante el poder que Dios —el Creador y la Fuente de libertad— da cotidiana y generosamente a quienes se lo demandan.

EL CENTINELA se ve grandemente honrado con los excelentes colaboradores que han hecho su aporte a este número extraordinario; muy especialmente, por la contribución inestimable del Señor Presidente de México, Lic. Luis Echeverría Álvarez. La mayoría de los autores son mexicanos porque este número está particularmente dedicado a ese grande y noble país de América. A todos ellos, nuestro íntimo reconocimiento.

Y a Ud., amigo lector, lo dejamos con su revista, confiando en que pasará horas agradables e inspiradoras. □

TULIO N. PEVERINI

(1) Myrdal, Gunnar, *The Challenge of World Poverty*, págs. 208, 209, Nueva York, 1970. (2) UNESCO, *Statistical Yearbook*, pág. 33, 1965. (3) Colosenses 3:22, 23. (4) S. Juan 14:6.



PAPAZIAN

Monumento a Bolívar y San Martín, libertadores de América, erigido en Guayaquil, Ecuador. La deuda que tenemos hacia quienes nos legaron la libertad sólo puede saldarse con una vida digna y responsable, que afiance diariamente esas conquistas.

Un gran Presidente de un gran país da su mensaje sobre un tema fundamental. Con el respaldo de una gestión gubernamental excepcional y altamente beneficiosa para las familias mexicanas, a lo que se suma un interés permanente en este tema y el hecho de tener un hogar ejemplar, las respuestas que EL CENTINELA recibió a las preguntas que dirigiera al Señor Presidente sobre el tema de la familia adquieren una trascendente significación.



Señor Presidente: México, América y el mundo en general tienen conocimiento de su intensa y brillante gestión de gobierno como asimismo de su constante preocupación por el bienestar de la familia. Teniendo en cuenta la importancia de este tema, quisiéramos tener su opinión sobre el papel que juega la familia en la sociedad moderna.

La familia es piedra angular de una nación y de la vida social. Es y seguirá siendo la célula básica de la sociedad. Solemos ver a los países como una suma de individuos coordinados en estratos sociales y en sectores de producción, pero olvidamos a menudo que son también, esencialmente, una suma de familias. Sin embargo, el vigor y la salud material y moral de esas pequeñas comunidades determinan en gran medida la prosperidad y la armonía general de la sociedad. La familia es reducto de valores y de actitudes que mantienen la cohesión social; en ella se forma el ciudadano de mañana y se prefigura el mundo.

Estamos persuadidos de que esta célula básica de nuestra sociedad —la familia— debe ser preservada para que se acrecienten sus valores tradicionales, para que los padres en unión de los maestros compartan la grave responsabilidad de la formación de los niños y de los jóvenes, y para que compartan también a lo largo de todo México, las nociones básicas de nuestra historia y las previsiones que tenemos que adoptar a efecto de que el vigor de nuestra patria no decaiga y finque sus raíces profundamente en el seno de cada hogar mexicano.

Excelencia, ¿cuáles son algunos de los enemigos de la familia? ¿Y cómo liberar a la familia de aquellos factores negativos que la desorganizan e impiden que cumpla satisfactoriamente su misión?

En muchos países parece ser que se está reblandeciendo, contra natura, esta institución básica: la familia. Allí está el origen de las inquietudes, no sólo de los jóvenes sino de los adolescentes y de los niños.

Creo que el mundo contemporáneo, sobre todo el mundo superindustrializado, debe reflexionar acerca de que hay que volver a los buenos cauces de salud moral y física que representa la familia como unidad básica de la sociedad. Ese es el punto de partida para contrarrestar inquietudes. En segundo lugar, la institución familiar se deteriora con la soledad, con la multiplicación de divorcios, con el aislamiento en que vive el hombre, sobre todo en las grandes ciudades industriales. Es así como los adolescentes están teniendo una falta de dirección, mal compartida históricamente, en todos los países.

En las grandes ciudades de nuestro país y de todo el mundo hay un proceso de desintegración de muchos vínculos humanos que han sido tradicionalmente el mejor reducto en que se preservan grandes valores.

La vida en la gran urbe industrial contemporánea desliga a los miembros de las familias. Urgencias de trabajo, ocupaciones heterogéneas, escuelas distantes adonde los niños y los jóvenes concurren, el alejamiento físico por las dimensiones tan grandes de las

LA FAMILIA:

Base de una Sociedad Libre y Progresista

Mensaje del Excelentísimo Señor Presidente
de los Estados Unidos Mexicanos
LIC. LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ

urbes modernas, alejan entre sí a los miembros de la familia y también alejan a las familias entre sí.

Todos esos grandes valores, los más grandes valores de la solidaridad humana que se conciben y se realizan minuto a minuto en el seno cálido y cordial de nuestro hogar, corren en la urbe contemporánea un serio peligro ante los embates a que me he referido y ante medios de difusión cada vez más poderosos y de mayor eficacia, que, ciertamente, por un proceso de deshumanización —ya que sirven fríamente con frecuencia, con mucha frecuencia, a meros intereses económicos— han venido en nuestras ciudades como en las de todo el mundo operando un proceso desintegrador.

Frente a ello, entonces, trabajemos porque el fructífero diálogo entre padres, hijos y hermanos, se mantenga siempre intenso. Ante la creciente complejidad de la vida contemporánea respondamos con nuevos y mejores instrumentos que faciliten la comunicación familiar. No olvidemos que si hay una auténtica comunicación en la familia, habrá comunicación en la sociedad entera.

Por otro lado, debe recordarse que vivir bien es vivir honradamente, darle limpio valor a la coexistencia en sociedad, cualquiera que sea el papel que desempeñemos dentro de ella. El alcoholismo y los vicios que impiden a la familia del hombre de trabajo disfrutar del salario remunerador; el abandono físico de los hijos o la falta de comunicación con ellos; el funesto “machismo” que sustituye al sereno valor ante las vicisitudes; la simulación de la conducta, son lacras que debemos extirpar de la vida social y combatir enérgicamente, porque así lo requiere la buena salud de la nación.

No olvidemos que la orientación del joven comienza en el hogar. Los especialistas se refieren a la ausencia de un auténtico “liderazgo moral” como una de las causas de la desorientación juvenil. Creo que mucho pueden hacer los padres mostrando a sus hijos el valor intrínseco y la respetabilidad de los mejores

ciudadanos y dándoles ellos mismos el ejemplo de una actuación intachable. La limpieza de nuestra propia conducta se vuelve, así, condición de la armonía social y de la continuidad de nuestro progreso.

¿Cuál ha de ser, Señor Presidente, la relación entre padres y maestros con respecto a los niños y jóvenes?

Me duele el problema de la falta de cooperación de las madres de familia con los maestros en la formación de sus hijos, porque no es posible, por una parte, dejar toda la responsabilidad de la formación de las nuevas generaciones a las madres, y porque no es justo tampoco que los maestros dejen de contar con la cooperación de los padres, cuando buena parte de la formación de los jóvenes se hace, como es lógico, fuera de las escuelas. Ante este grave problema social, en un país que no forma dictatorial ni mecánicamente a las nuevas generaciones, debemos fomentar que padres y maestros se unan, platiquen entre ellos, y mediten acerca del problema concreto que cada niño o cada joven signifique.

Excelencia, ¿podría por último decirnos algo de lo que está haciendo el gobierno bajo su inspiración personal para fortalecer el hogar, colaborar con los padres y ayudarles en sus responsabilidades?

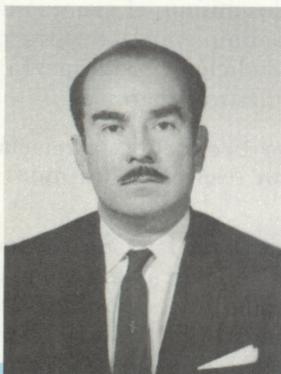
El Estado mexicano no sólo ha regulado las relaciones y tutelado el patrimonio de las familias, sino que ha dado a su acción en esta materia un amplio contenido social. La política agraria de nuestro gobierno ha favorecido a varios millones de familias campesinas. Los ordenamientos laborales han mejorado sensiblemente las condiciones de vida de las familias de la clase trabajadora, y nuestra acción educativa, sanitaria, asistencial y de seguridad social ha contribuido activamente a volver más digno el ámbito en que se forman los mexicanos.

Muchísimas gracias Señor Presidente. □

LIBERACION DE LA DROGADICCION

Por el Dr. ANIBAL GONZALEZ OROPEZA

Maestro en Salud Pública de la Secretaría de Salubridad y Asistencia de México



Nota sobre el autor: Las páginas de EL CENTINELA se ven honradas con la valiosa colaboración del prestigioso profesional mexicano, Dr. Anibal González Oropeza. Tras recibirse como médico cirujano en 1944, se especializó en epidemiología y se recibió en 1946 de Maestro en Salud Pública. Es miembro activo de la Sociedad Mexicana de Higiene y actuó, entre otros cargos, como Supervisor Técnico de la Secretaría de Salubridad y Jefe de la Oficina de Sanidad Internacional. Actualmente, es Jefe de Pediatría del Centro de Salud "José Zozaya" y Maestro en Salud Pública de la Secretaría de Salubridad y Asistencia de México.

LA HUMANIDAD enfrenta actualmente un problema de salud que jamás se le había presentado. Es peor que el cólera, la fiebre amarilla, la peste bubónica, la viruela, la gripe epidémica, u otras enfermedades semejantes. Este problema es el de la adicción a las drogas.

Aunque puede decirse que están antiguo como la humanidad misma, no ha sido sino hasta las últimas tres décadas y principalmente en la de 1960 a 1970, cuando ha adquirido una fuerza incontrolable; más aún, se ha incrustado precisamente en el sitio más vulnerable de la sociedad: la juventud.

Digo que este azote es más terrible que el de los padecimientos infecciosos mencionados antes, porque mientras que aquéllos asolaron pueblos, naciones y aun continentes, llenando de cadáveres los cementerios y de luto los hogares, éste comienza a llenar manicomios, casas de salud mental, sanatorios, hospitales, prostíbulos y, lo que es más lamentable, aun los tribunales para menores.

En México, el problema empieza a cobrar auge por el año 1965 y se ha ido incrementando hasta la fecha, por desgracia primeramente entre los jóvenes de educación superior y últimamente los pulpos insaciables del tráfico de drogas han extendido su uso hasta entre los niños de educación primaria.

Las estadísticas, que con sus datos precisos nos señalan con números cualquier avance o retroceso en una cantidad de asuntos, nos dan a conocer a través del trabajo presentado por el Dr. Ernesto Lamoglia, Director del Centro de Trabajo Juvenil y Jefe de Psiquiatría del Tribunal para Menores, en el

auditorium del IMPI (Instituto Mexicano de Protección a la Infancia) ante destacados psicólogos, psiquiatras, maestros, médicos y otros profesionales, las cifras de la delincuencia juvenil para el año de 1970. Según el registro del Tribunal para Menores, hubo en dicho año 3.965 delinquentes juveniles, de los cuales 3.440 fueron del sexo masculino y 525 del sexo femenino. De ellos, 433 incurrieron en actos delictivos por intoxicarse con drogas, lo cual representa un 11% del total.

En la citada estadística, la drogadicción ocupa el segundo lugar dentro de las causales, pero no podemos descartar que todos los demás delitos anotados —tales como robo, daño en propiedad ajena, golpes, homicidio, lesiones, raptos, violación, tentativa de violación, estupro, prostitución, irregularidad de conducta, ebriedad, allanamiento de morada, conducta inconveniente en la vía pública, faltas, vagancia y otros—, tengan un común denominador que es el del uso de drogas y estupefacientes. Los mismos jóvenes aseveran que se valen de ellos para darse valor, ya que les hacen perder el sentido de la realidad, y el respeto a sí mismos, a sus padres y a la sociedad en la que les ha tocado vivir.

Es bien sabido que todas las drogas, desde el opio, la cocaína, la marihuana, el peyote, los hongos



Dos ex drogadictos de 15 años, Lina Bongiorno y Luis Rivera, hacen sus declaraciones en Nueva York ante una sub-comisión del Senado norteamericano empeñada en luchar contra las drogas. "Es mucho más fácil conseguir heroína que licor", dijo Lina, quien había usado drogas desde los 11 años. Hace poco venció el vicio y se unió a un programa de rehabilitación de drogadictos.

alucinógenos de origen vegetal, hasta los productos sintéticos como el ácido lisérgico o LSD —sintetizado en Suiza para usos terapéuticos y cuyo uso se ha extendido enormemente para drogarse—, los barbitúricos, las anfetaminas, etc., y terminando con los inhalantes como el tiner, pastas para pegar zapatos y otros, producen alucinaciones más o menos intensas que llevan a los sujetos que las emplean a paisajes artificiales.

El periodista y escritor Rafael Trujillo, describe este fenómeno en *Confesiones de una drogadicta*, y muestra cómo las drogas les crean a sus víctimas una dependencia más o menos absoluta de la cual no pueden librarse en lo que les resta de la vida; los efectos pueden llegar hasta la locura completa, la ceguera por tratar de mirar el sol sin anteojos o sin protección alguna, o aun el suicidio (algunos se han lanzado al vacío, creyéndose pájaros).

Esto en cuanto a las personas mismas que se intoxican. ¿Qué diremos de los padres de estos desdichados, con su cruz de vergüenza y desesperación ante su impotencia para librarlos de las garras del vicio? No hay palabras para describir su angustia, la que se ve agravada al darse cuenta de lo que espera a sus amados atrapados por las drogas: el tribunal para menores, la cárcel, el prostíbulo o el ma-

nicomio. Muchos padres, según palabras textuales vertidas con la franqueza que estos cuadros despiertan, han dicho *que preferirían ver a sus hijos muertos antes que verlos destrozándose en las garras del vicio de la drogadicción y por ende de la degeneración más absoluta.*

El periodista Mario Cedeño Rosas, en dos artículos a ocho columnas publicados en el matutino *El Universal*, de la ciudad de México, titulados "Miles de jóvenes en México son víctimas de la drogadicción" y "Nadie combate el tráfico de drogas", ataca valientemente el problema, con la crudeza con que hay que tratarlo. Creo sinceramente que todos los médicos, psiquiatras, psicólogos, educadores, autoridades y todo ciudadano consciente —sobre todo los padres de familia y los jóvenes que con un carácter digno de encomio se han apartado del vicio—, debemos colaborar intensa, tenaz y denodadamente, con todas las fuerzas a nuestro alcance y en nuestros respectivos centros de acción, para combatir este problema espantoso que tiene un tremendo poder destructivo sobre la cualidad más importante del hombre: su capacidad pensante y de razonamiento.

Existen, efectivamente, factores especiales que contribuyen a la drogadicción, tales como el de la inadaptación social, desajustes personales y emocionales, incomprensión

entre padres e hijos, fobias, psicosis de guerra, ideologías extrañas y otros más, que han venido afectando en una forma alarmante a la juventud de todas las latitudes de la tierra. Pero ha sido en las últimas décadas cuando la presión de éstos y otros factores se ha acentuado tremendamente, haciendo presas del pánico a los débiles, a los desadaptados, a los que se creen incomprendidos, quienes, por su misma debilidad y falta de carácter, caen fácilmente en las garras del vicio.

La Sociedad Mexicana de Higiene, a la que me honro en pertenecer como miembro activo, al igual que las sociedades de higiene mental, y una pléyade de profesionales y hombres de bien, somos conscientes del problema que enfrenta no sólo nuestra patria sino todo el mundo libre, que desgraciadamente se ha visto convulsionado en las últimas décadas por brotes de violencia estudiantiles, raciales, políticos y de toda índole. Ante este dilema, buscamos afanosamente una solución que pareciera no existir, pero creemos que con tenacidad y decisión habremos de encontrarla, contando con la ayuda de las más altas autoridades; si es preciso, haciendo las enmiendas correspondientes al Código Penal en materia de drogas y al Código Sanitario en sus artículos 216 y 217, tratando de que las reglamentaciones sean más rígidas contra los que expen-

den barbitúricos y estupefacientes en las farmacias, sin hacer ningún tipo de excepción. El Dr. Ernesto Lamoglia al igual que todos los médicos generales y los especializados en desórdenes mentales, consideramos acertada y apoyamos la idea de la creación de un instituto que se dedique con exclusividad a la atención de los drogadictos.

Tengo la firme convicción de que aunque es bien poco lo que pueden hacer por sí solas las personas que han caído en las garras del vicio, podrían alcanzar la liberación de su esclavitud mediante una gran dosis de voluntad propia y sobre todo recurriendo al milagro de la fe en el poder de Dios como algo intangible y salvador. Hay muchos relatos de ex drogadictos que confirman lo que acabamos de señalar.

¿Qué beneficios recibe la persona que se libera de la drogadicción? Es obvia la respuesta. No hay palabras suficientes en el diccionario para describir dichos beneficios. Por otro lado, debemos alabar a multitud de jóvenes que con una férrea voluntad y un gran respeto por sí mismos y por la sociedad en que se encuentran, han logrado sortear los peligros de los vicios.

Ya decía anteriormente que la fe cristiana podrá salvar a una gran cantidad de jóvenes que han comenzado a deslizarse por la pendiente de la drogadicción. La fe es algo intangible a lo cual debemos esperar que se aferren como a una tabla de salvación antes que se produzca el naufragio definitivo. Nunca será demasiado tarde para acudir a Dios. Junto con ello es necesario que los padres y demás allegados de las víctimas agoten todos los recursos, tangibles e intangibles, para ayudarlos en su liberación.

La revista EL CENTINELA, con sus 75 años de existencia, teniendo colaboraciones tan importantes como la del Señor Presidente de México, Lic. Luis Echeverría Álvarez, la del antropólogo Rosendo Escalante Forton, la del periodista Oscar del Rivero Martínez, y la de muchos otros dentro del ámbito nacional y del internacional, viene sembrando calladamente, pero con certera visión del futuro, las bases para el bienestar de los pueblos, cimentada en la equidad social y en la fe cristiana. □

Otro original enfoque sobre

UN TREMENDO



Nota sobre el autor: El antropólogo mexicano Rosendo Escalante Forton es actualmente Jefe del Departamento de Bienestar Social de la Jefatura de los Servicios de Prestaciones Sociales de México. De 1957 a 1959 realizó investigaciones socioantropológicas en localidades rurales de la sierra de Oaxaca y en los Altos de Chiapas, y una exploración semejante en la sierra de Chihuahua y Sonora, región Pima y Warogía. También ha participado activamente con diversas ponencias en los congresos de su especialidad y ocupado, en su área, altos cargos públicos. Es autor de la obra *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad* y coautor del manual *Estudio de la comunidad*, y de 1959 a 1964 efectuó una serie de investigaciones para el IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social). Sus reflexiones sobre el tema del epígrafe proceden, pues, de un estudioso que trata el tema con autoridad y solvencia.

EL AUMENTO de adictos a las drogas, el alcoholismo y el tabaquismo cada día reviste dimensiones más alarmantes; sobre todo, cuando se observa ese incremento dentro de la población joven que en un futuro próximo será la generación que va a tener en sus manos la dirección de la sociedad. Precisamente en esto reside la gravedad del problema, porque se compromete el presente y el futuro de la comunidad.

Cada día se hace alusión a los riesgos que el individuo afronta si llega a utilizar estupefacientes o habituarse a ellos. Como campaña permanente de prevención, se utilizan diferentes formas de comuni-

cación desde los impresos y la radio, hasta los programas de televisión —formas de comunicación masiva que son del dominio de la mayoría de la población; sin embargo, parece que el hombre en lugar de atomizarse trata de desafiarse el peligro. Desgraciadamente, como apuntamos antes, es en la juventud donde más arraigo encuentran estos hábitos tan nocivos.

Las estadísticas informan cuantiosas proporciones de adictos a las drogas; asimismo, la difusión del alcohol y el tabaco crece continuamente en intensidad y en amplitud de influencia. En cambio, hasta el momento no se han planeado —ni menos ejecutado— acciones am-

AZOTE MODERNO

Por el antropólogo mexicano
ROSENDO ESCALANTE FORTON

plias, eficaces y debidamente organizadas para prevenir estos males.

En un país como México, en pleno desarrollo, se requiere para una lucha tal el esfuerzo común de todos los habitantes, sobre todo la activa participación de las juventudes; pero, en contraste, disminuye cada vez más la colaboración de los jóvenes, quienes desvían sus energías hacia la toma de medios que permitan evadir los problemas que presionan nuestro mundo actual.

Por otro lado, debe considerarse el perjuicio que estos vicios causan a sus adictos y cuya manifestación visible se observa en las personas sometidas a su esclavitud, las que —casi seguramente— terminarán sus días dentro de un ambiente fantasmagórico que no tiene nada de real y que reduce la disponibilidad del potencial social. Junto con eso, es probable que la descendencia de la especie humana se vea perjudicada por el uso de estos elementos nocivos, en lo que concierne a la vida vegetativa y racional del individuo como a la del grupo.

Algunos estudios sobre la personalidad y la cultura muestran que, además de las necesidades básicas del individuo —como son la reproducción, el metabolismo, el crecimiento, la salud, el movimiento, el bienestar corporal y la seguridad—, existen otras necesidades fundamentales que tendrían, más que bases biosomáticas, orígenes de tipo psicosocial. Algunas de ellas serían la necesidad de tener la aceptación de la gente; la necesidad de sentirse apoyados por los miembros del grupo social, lo que posiblemente forme el complemento de la necesidad de la seguridad mental y que se manifiesta algunas veces como parte de ese gran complejo que se denomina preservación de la especie. Por último, el hombre siente necesidad de una constante búsqueda

*El único remedio
contra el vicio es la
gracia y el poder
de Cristo. No hay
nada al parecer tan
débil, y no obstante
tan invencible,
como el alma que
siente su
insignificancia y
confía por completo
en los méritos de
Jesús.*

*Elena G. de White
(1827-1915)*

de lo desconocido, cuya manifestación más evidente es la experimentación.

Tal vez una desviación de esta necesidad sea la que empuje al hombre hacia la exploración de ese mundo desconocido al que dan acceso las drogas, el alcohol y probablemente, en una dimensión menor, el tabaquismo. Tal vez sea ésta la causa que dirige al hombre en

ciertos períodos de su vida hacia la autodestrucción, de la que muchas personas no logran salir sino vencidas. Esta puede ser la razón por la que a pesar de las advertencias que se nos hacen con propaganda y publicidad sobre lo negativo y peligroso de las drogas, el alcohol y el tabaco, nos sentimos tentados a hacer la prueba.

La liberación de las personas esclavizadas por los males mencionados tal vez no sea el aspecto más importante de la lucha contra la drogadicción, el alcoholismo y el tabaquismo, sino que la prevención y la previsión sean probablemente las armas más efectivas para contrarrestarlos. Prevención y previsión que deben poseer elementos y programas adecuados para el mundo actual, donde la seguridad no sólo debe corresponder al aspecto económico y material sino que es necesario contemplar con más detenimiento aquella faceta de nuestra vida que se encuentra rodeada de mayores incertidumbres y contradicciones —lo que llamamos mundo emotivo.

Este trabajo de prevención y previsión de estos vicios, hecho con inteligencia y constancia, seguramente podrá darnos luces, respuestas y orientación para la solución del problema de la drogadicción, el alcoholismo y tabaquismo. □

SUSCRIBASE UD. A "EL CENTINELA"

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Tengan a bien enviarme una factura por el importe. (Entiendo que la suscripción se paga por adelantado.)

Nombre

Calle y No.

Ciudad País



"MI VIDA ha sido un infierno desde el día cuando me casé con un hombre terriblemente celoso".

"Soy feo, y por eso las chicas no me quieren. ¿Qué puedo hacer para verme más bonito?"

"Tenemos año y medio de casados y un bebé de cinco meses, pero mi esposo me ha dicho que lamenta haberse casado tan joven, porque no pudo disfrutar de la vida a sus anchas. Ahora quiere que nos separemos por un tiempo para que él pueda hacer todo lo que quiere en materia de diversiones. Estoy desesperada y no sé qué hacer".

"Siendo temor de la gente. Cada vez que necesito hablar con alguien, me siento mal y me confundo todo".

"Soy un inútil. No sirvo para nada. Los demás pueden progresar y hacer las cosas bien, ¡pero yo soy inferior! Sé que nunca conseguiré destacarme en algo".

"He sido infiel a mi esposo, y él no lo sabe. Pero no me atrevo a decirselo. Ahora me siento afligida y ansiosa. ¡Cuán bajo he caído! Me siento sucia por dentro y el recuerdo de mi pecado me hiere la conciencia. ¡Cómo quisiera borrar de mi mente mi infidelidad!"

* * * *

Podríamos seguir citando un caso tras otro de personas que sufren porque tienen puntos débiles o bre-

¡Librese de los Complejos!

Por **SERGIO
V. COLLINS**

chas en su personalidad, lo cual las hace sentirse prisioneras de lo que en sentido amplio y general podríamos denominar sus *complejos*.

Culpabilidad, inferioridad, celos, temor, inmadurez, desvalorización de sí mismo, susceptibilidad, irritabilidad, donjuanismo... La lista es larga y nada agradable.

Cuando descubrimos algún "complejo" en nuestra personalidad experimentamos desaliento, frustración y hasta vergüenza. Sentimos deseos de librarnos de él. ¿Pero cómo? ¡Ah... el psicoanalista! ¡Mag-

nífica solución! Pero nuestro entusiasmo decae cuando pensamos en las horas que tendremos que pasar recostados en el diván del profesional, hablando de todo lo que nos venga a la memoria. Y se enfría más aún cuando descubrimos que los largos meses y hasta años de tratamiento nos costarán una suma astronómica. ¡No, señor! Eso no es para mí! ¡Nos quedamos con nuestro complejito!

Pero no vayamos tan rápido. Tiene que haber otra solución. ¡Sí! Creemos firmemente que la hay. Leamos con cuidado y atención el párrafo siguiente del Dr. William Glasser, renombrado psiquiatra de Los Angeles, California:

"Si queremos valer algo *debemos mantener una norma elevada de conducta*. Para conseguirlo tenemos que aprender a corregirnos cuando hacemos mal alguna cosa, y darnos crédito cuando obramos bien... *Los principios morales, las normas, los valores y la conducta correcta o incorrecta están todos íntimamente relacionados con la satisfacción de nuestra necesidad de sentirnos dignos y valiosos*" (*Reality Therapy* [Terapia basada en la realidad], pág. xiii; la cursiva es nuestra).

El Dr. Glasser dice en otro párrafo: "Insistimos en que ellos deben hacer todo lo que puedan *para alcanzar las normas más elevadas po-*

sibles" (*Id.*, pág. 59; la cursiva es nuestra).

Repasemos estos conceptos. El Dr. Glasser nos está diciendo que si deseamos vivir libres de esos estorbos y conflictos que ponen trabas a nuestra personalidad, debemos preocuparnos de buscar principios morales, normas de conducta y valores espirituales superiores. Esto es importantísimo para quien desea desembarazarse de sus complejos, porque un buen número de éstos se instalan en nosotros debido a nuestra conducta impropia, inconsecuente, errada e insensata a veces. Por cierto, otros "complejos" (siempre en sentido amplio) surgen a causa de experiencias desfavorables, vergonzosas o frustradoras ocurridas en la niñez o adolescencia, cuando la persona no las podía comprender o soportar. (Por ejemplo, si un padre acostumbra gritarle a su hijo: "¡Eres un animal! ¡Estúpido! ¡No sirves para nada! ¡Eres un inútil!" por cierto que éste llegará a creer que es un inservible, y por lo tanto en adelante quedará prisionero en la red del "complejo de inferioridad".)

Puesto que es tan fundamental tener guías y principios para dirigir la vida personal, ¿dónde podemos encontrarlos? En los libros y revistas. En las bibliotecas y librerías hay libros excelentes para este fin. Si el lector se interesa en deshacerse de su complejo, lo invitamos a que nos escriba explicando cuál es su problema, y le enviaremos una lista de libros magníficos y la dirección donde puede conseguirlos en su país. Escriba a: Sergio V. Collins, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94040, EE. UU. Hacemos esto espontáneamente, porque EL CENTINELA tiene el propósito de orientar al público y ayudarle en todo lo posible a vivir mejor.

Además, el mayor conjunto de normas, valores y principios morales capaces de transformar la vida y de eliminar hasta los complejos más molestos y humillantes se encuentra a su alcance en la Biblia. ¿Lo duda? Veamos un caso: el com-

plejo o sentimiento de inferioridad.

En los tiempos antiguos, más de diez siglos antes del nacimiento de Cristo, un joven israelita llamado Gedeón recibió directamente de Dios la orden de combatir a las tribus madianitas que hostilizaban a Israel. Pero Gedeón se sentía inferior e incapaz de llevar a cabo la tarea, por eso se disculpó: "¿Con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre. . . , y yo el menor en la casa de mi padre" (Jueces 6:14, 15).

Y Dios le dio una respuesta terminante, que tuvo la virtud de inyectar valor, intrepidez y resolución hasta en los rincones más débiles de la temerosa personalidad de Gedeón. Esa réplica divina hizo añicos el sentimiento de inferioridad que aprisionaba al joven israelita. He aquí la respuesta que recibió: "Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre" (vers. 16). Y así lo hizo. Alcanzó victorias resonantes sobre el enemigo y Gedeón se convirtió en un valeroso y respetado caudillo. Y asimismo Dios puede ayudar al lector a vencer sus complejos. "Yo estaré contigo", le promete. Siendo esto así, ¿no convendría estudiar asiduamente la Biblia para recibir el beneficio de sus enseñanzas?

¿Sufre el lector a causa de un complejo de culpabilidad? Todos tenemos la necesidad de liberarnos de los sentimientos de culpa, porque éstos deprimen, desaniman y reducen la vitalidad. Cuando el rey David, monarca de Israel, cometió el pecado de adulterio con la esposa de uno de sus soldados, al que hizo matar, experimentó un terrible sentimiento de culpa, a tal punto que, como él mismo lo dice, "mientras callé, se envejecieron mis

huesos en mi gemir todo el día" (Salmo 32:3). Finalmente no pudo soportar más esa situación, y decidió confesar su mal: "Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. . . Y tú [Dios] perdonaste la maldad de mi pecado" (vers. 5).

La confesión de los pecados a Dios, después de haberse uno arrepentido sinceramente, hace desaparecer los sentimientos de culpa, porque Dios nos da la seguridad absoluta de perdón. "Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan" (Hebreos 9:28). ¿No aprovecharemos este recurso magnífico a fin de conseguir la paz mental que tanto necesitamos?

Si tenemos algún complejo que nos desalienta, usemos para nuestro beneficio esta promesa que Dios hizo al general Josué cuando se hizo cargo de la dirección de Israel: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas" (Josué 1:9). Aferrados de esta tremenda promesa, dediquémonos a vivir con intensidad mientras nos preparamos para una vida mejor en el mundo renovado que Cristo nos ha ofrecido, rechacemos toda conducta irresponsable y aprendamos a comportarnos a la altura de lo que Dios espera de nosotros: con optimismo, confianza y valor. Este es el mejor remedio para librarnos de los complejos. □

Curso Bíblico Gratuito

Pida hoy mismo un inspirador curso que revela el significado profético de nuestros tiempos turbados y trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones que componen el curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa, Mountain View, California 94040, EE. UU.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre

Calle y No.

Ciudad País



Pastor ANGEL CODEJON VELAYOS

"¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?"

ESTE grito de angustia del apóstol San Pablo ha cruzado el espacio y el tiempo y llega hasta nosotros después de veinte siglos. ¿Quién nos libraré de la esclavitud del pecado? La respuesta la hallamos en la Biblia: "Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro".

¿Quién dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar"? ¿Quién afirmó: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres"? ¿Quién puede ser sino Aquel a quien San Agustín se dirige de esta manera en su obra **Confesiones**: "Nos ha hecho para ti y nuestro corazón está sin reposo hasta que descansa en ti"? ¡Sí, la única respuesta a todos estos interrogantes es CRISTO!

El apóstol San Pablo reconoció en la primera epístola que escribiera a Timoteo "que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero". Este reconocimiento de nuestros pecados nos coloca en el camino de la verdadera libertad. Nuestros pecados confesados han sido perdonados y olvidados. No somos lo que éramos una vez. Hemos abandonado la oscuridad y ya no nos escondemos en la caverna de un prisionero. Cristo nos ha libertado. ¡Al fin, libres!

Cristo es nuestro único modelo perfecto. En esencia, ser cristiano significa ser como Cristo, imitándole en su vida. Jesús combinó la fuerza con la blandura, la energía con la ternura. El pide a sus seguidores que se lancen a la conquista pacífica de las almas, que muestren a otros el camino de libertad que ellos han conocido.

La Iglesia Cristiana Adventista del Séptimo Día, además de cumplir con la orden del Fundador del cristianismo de predicar el Evangelio a toda criatura para llevarle paz, alegría y esperanza, tiene entre los objetivos consignados en sus Estatutos, aprobados por el Ministerio de Justicia, el de adorar y servir a la Divinidad libremente en culto público y privado —su proyección vertical—, y el de crear instituciones culturales, educativas y benéficas —su proyección horizontal-social.

En cumplimiento de esta última finalidad, sostiene un programa médico, educativo y evangelístico que cubre el mundo. Cuenta con 138 hospitales; 166 clínicas, dispensarios y lanchas médicas; 459 colegios y academias y 4.181 escuelas primarias. Sostiene, además, otras instituciones filantrópicas y evangelizadoras.

Una Cruzada Libertadora

Por ANGEL CODEJON VELAYOS

Pastor-Presidente de la Asociación de Iglesias Cristianas Adventistas del Séptimo Día de España

La libertad y el respeto a las autoridades

Los preceptos de la Palabra de Dios sobre el deber cristiano de respeto y sumisión a las autoridades son un principio practicado por los adventistas.

Del apóstol San Pedro son estas palabras: "Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. . . Como libres, pero no como los que tienen la libertad como pre-

texto para hacer lo malo" (1 S. Pedro 2:13, 14, 16).

Entre los excelentes consejos dirigidos a Timoteo, leemos estas palabras sobre el mismo tema: "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes, y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad" (1 Timoteo 2:1, 2).

Por esta instrucción tan clara de la Palabra de Dios, en octubre de 1967 la Asamblea General de la Iglesia Cristiana Adventista del Séptimo Día expresó



1. Profesores y alumnos del Seminario Adventista Español, situado en Valencia. La mirada limpia y alegre de estos jóvenes refleja el gozo de prepararse para servir cristianamente a la comunidad.

2. Interior de la Iglesia Adventista de Barcelona (Urgel), donde se exponen con sencillez las verdades fundamentales de las Sagradas Escrituras.

3. La doctrina básica de la Iglesia Adventista es la de la salvación por la fe en Cristo Jesús. Precisamente ése era el tema que se estaba tratando en la iglesia de Bilbao cuando se tomó la presente fotografía.



Una Cruzada Libertadora

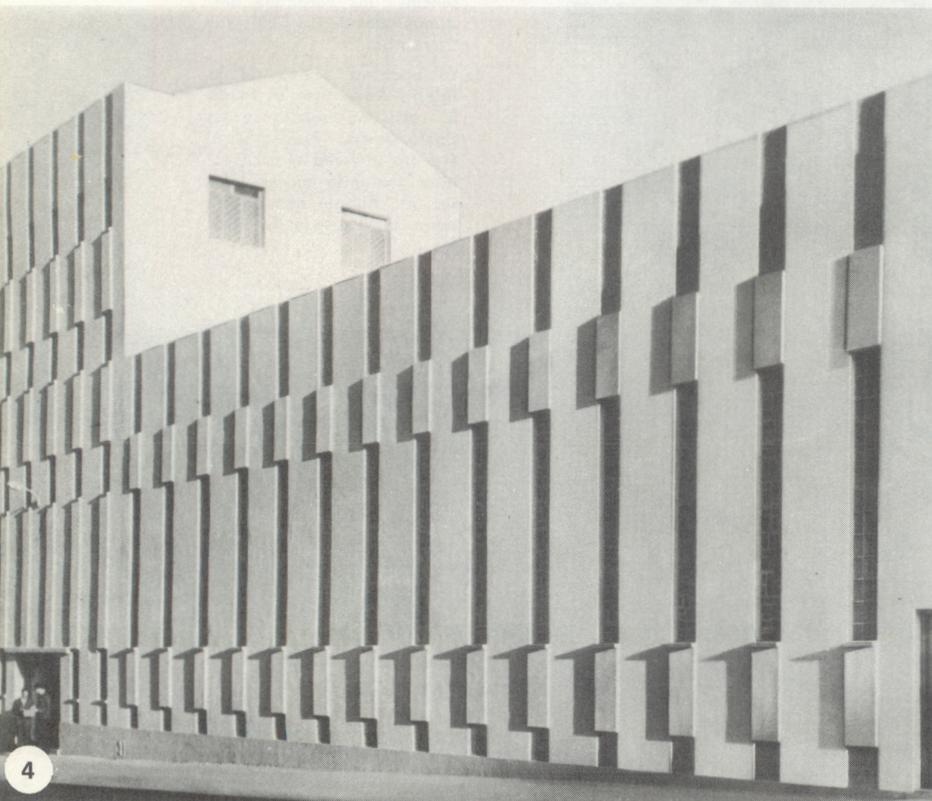
al Gobierno de la Nación su gratitud por el esfuerzo realizado para introducir el principio de libertad religiosa en el ordenamiento jurídico español.

La posición mundial de los adventistas en cuanto a la actuación en la guerra por parte de sus jóvenes que están cumpliendo el servicio militar, es la de que se rijan por los principios cristianos de las Escrituras y por los dictados de su propia conciencia.

Esta posición se basa en profundas convicciones religiosas. La misión de nuestros jóvenes es la de ayudar al necesitado. Van a los lugares de mayor peligro para auxiliar y curar. Llevan un equipo de curación y salvamento. Socorren a los hombres que sufren, a todos los que tienen necesidad, y se consagran al bienestar humano.

Damos gracias a Dios y a las autoridades españolas porque al momento de escribir estas líneas leo con satisfacción la noticia que publica el periódico **ABC**, sobre el primer contingente de soldados que van a cumplir su servicio militar en las filas de la Cruz Roja Española. Al mismo tiempo que sirven a la patria, estos jóvenes mitigan el dolor de los que sufren. Considero que ésta es una fórmula acertada para satisfacer los requerimientos de la sociedad y las exigencias de la conciencia del individuo. □

4. Templo adventista de la ciudad de Zaragoza, España.
5. Alumnos y profesores de la escuela elemental adventista de Madrid. Esta es una de las 4.181 escuelas primarias y 459 colegios y academias que la Iglesia Adventista sostiene en el mundo.
6. Delegación española que asistió al Congreso Mundial de la Juventud Adventista que se realizó en 1969.
7. Escuela adventista de Murcia, España. Los maestros fomentan en los niños el desarrollo armonioso y completo de sus facultades físicas, mentales y espirituales.
8. Aspecto interior de la Iglesia Adventista de Murcia. Su decoración sobria estimula un genuino acercamiento a Dios a través de la meditación, el estudio de las Escrituras y la oración.
9. Ceremonia bautismal en una Iglesia Adventista de España. De acuerdo con el ejemplo de Jesús y las instrucciones de la Biblia, el bautismo se hace por inmersión.
10. Interior de la Iglesia Adventista de Madrid (Alenza) donde sistemáticamente se presentan las enseñanzas de Jesucristo, la única solución satisfactoria para los problemas morales del hombre.
11. Escuela adventista de Zaragoza, España.
12. Otra Iglesia Adventista de España, la de Lérida.
13. Grupo de alumnos y profesores de la escuela adventista de Barcelona.





Por el Dr.
**FERNANDO
CHAIJ**



El Supremo Libertador

MILLONES de personas viven en la esclavitud en pleno siglo XX. Esas multitudes de esclavos están repartidas por todos los ámbitos del planeta, en Oriente y en Occidente, y a través de los cinco continentes. Ninguna nación, por democrática, por culta o progresista que sea, puede jactarse de que en su territorio no existen esclavos.

Porque el ser humano puede disfrutar de todos los beneficios de la libertad política; más todavía, puede haberse liberado de la enfermedad, el temor, la pobreza, la ignorancia, y gozar de todas las garantías civiles, y sin embargo estar sometido a otro tipo de esclavitud.

Esa esclavitud es la más oprobiosa, y su yugo el más pesado y el más difícil de sacudir. Es la esclavitud del pecado.

El apóstol San Pablo lo establece con claridad: “¿No sabéis —pregunta él— que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” (Romanos 6:16).

Quando los judíos, ante la declaración de Jesús, “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”, olvidaron el yugo político romano bajo el cual se hallaban, y le contestaron: “Linaje de Abrahán somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie”, recibieron esta respuesta del Maestro: “De cierto, de cierto os digo, que *todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado*” (S. Juan 8:32-34).

¿Qué es el pecado? Esta pregunta podría prestarse a una discusión interminable si se la hiciera en el ámbito de la nueva teología o la nueva moral, que desconocen la vigencia de un código de ética eterno. Pero la única autoridad, en estos temas que tienen que ver con el problema espiritual del hombre, es Dios mismo. Y él ha establecido una revelación escrita de su voluntad en la Biblia, las Sagradas Escrituras. Estas constituyen el repositorio supremo de la verdad religiosa. Así lo declaró Jesús al decir: “Tu Palabra es la verdad” (S. Juan 17:17, VM).

La Biblia, pues, responderá esta

pregunta y todas las demás que formulemos en este breve estudio. ¿Qué es pecado? “El pecado es infracción de la ley”, contesta la Escritura. (1 S. Juan 3:4.)

¿Cuántos han pecado? Dice la Biblia: “No hay justo, ni aun uno”. “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:10, 23).

¿Cuál es la consecuencia del pecado? “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), responde San Pablo, y en la palabra “muerte” está incluido el proceso de deterioro y decadencia física, mental y espiritual que le ha sobrevenido a la raza humana desde sus albores. Además, la consecuencia inmediata del pecado es separación de Dios, sentido de culpa, infelicidad y angustia.

Quando el hombre salió de las manos del Creador era perfecto y feliz. Fue colocado en el hermoso ambiente del Edén. Fue hecho a la imagen del Creador, y era el plan de Dios que cuanto más vivieran Adán y Eva y sus descendientes, tanto más reflejaran en un ambiente de dicha y de paz la perfecta imagen de Dios.

Esa imagen implicaba, entre otras cosas, dos características que recibió el hombre, y que lo distinguían de todos los demás seres de la tierra:

Una solución radical para el más arduo problema del hombre

1) la libertad, o sea la facultad de elegir con inteligencia y comprensión el camino a seguir; 2) la responsabilidad, o sea la obligación de responder por sus actos.

Ante la primera pareja se abrían dos caminos: 1) la obediencia voluntaria a las leyes morales de Dios, cuya consecuencia es vida, orden, armonía y felicidad, ó, 2) desobediencia —pecado— y como resultado, muerte, caos, desgracia. La historia bíblica nos informa que desafortunadamente los primeros seres hechos por Dios eligieron el camino de la desobediencia —el pecado—, lo cual acarrió las trágicas consecuencias que vemos hoy en día: la enfermedad, el dolor, la injusticia, el crimen, la guerra, la violencia, la degeneración, la inmoralidad y el odio.

Nunca se propuso Dios que existieran hospitales, cárceles y cementerios. Nunca quiso que se produjeran guerras, homicidios y violencia. Nunca planeó que hubiera alcoholismo, drogadicción, hambre, miseria, prostitución, hogares deshechos y niñez abandonada. Esos son, sin embargo, los terribles resultados del pecado, porque éste entraña la violación de las leyes morales de Dios.

Y esas leyes no son un conjunto de reglamentos impuestos arbitrariamente. Todas ellas, sean las leyes naturales o las leyes morales, son de carácter necesario. Regulan la marcha del cosmos. Su cumplimiento produce orden, bienestar, armonía y felicidad. Su transgresión entraña forzosamente sufrimiento, dolor, caos y muerte.

Pero Dios había trazado, en su amor y sabiduría, un plan admirable de restauración, para rehabilitar a los hombres restableciendo en ellos la perdida imagen de Dios, y restituyendo la tierra a su prístina belleza y perfección. Ese plan tenía como centro la figura maravillosa de Jesús, el Hijo de Dios.

Dice la Biblia: "Así que, como por la transgresión de uno [Adán] vino la condenación a todos los

hombres, de la misma manera por la justicia de uno [Cristo], vino a todos los hombres la justificación" (Romanos 5:18).

La consecuencia inmediata y permanente de la desobediencia del hombre fue que éste se convirtió en esclavo del pecado, pues perdió la capacidad de hacerle frente y vencerlo. Y eso, que ya era cierto en los días de Adán, lo es con más razón ahora, porque el hombre se ha debilitado muchísimo más por un proceso de seis mil años de deterioro y decadencia física, mental y espiritual.

No sin razón San Pablo, cuando discurre acerca de la condición impotente del hombre, llega hasta la desesperación. Dice él: "No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago... Veo otra ley en mis miembros... que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7:19-24).

He aquí el más grande problema del hombre. He aquí la más terrible de todas las esclavitudes. Y he ahí la absoluta impotencia humana para encontrarle solución a este dilema. Pero San Pablo descubrió la única salida y nos la transmite con palabras directas y sencillas. El cierra con broche de oro su discurso sobre la debilidad humana diciendo: "Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro... Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte" (Romanos 7:25; 8:2). Y en otra parte afirma: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13).

La gran noticia que nos presenta la Palabra de Dios, el Evangelio (que quiere decir en griego "buena nueva"), es ésta: Cristo es el único Libertador, y es poderoso y eficaz para liberarnos del pecado con todas sus nefastas consecuencias.

Después de declarar el propio Señor Jesús: "Todo el que hace pecado —y esto incluye a todos los

humanos—, esclavo es del pecado", agrega: "Si el Hijo [de Dios] os libertare, seréis verdaderamente libres" (S. Juan 8:34, 36). Dijo además en la misma ocasión: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (vers. 32). Pero la verdad es él mismo, porque también expresó: "Yo soy el camino, y la verdad y la vida" (S. Juan 14:6).

Ahora bien, esa verdad, y Cristo —que es la personificación de la verdad—, se hallan contenidos en la Biblia, pues Jesús mismo lo expresó diciendo: "Tu palabra es verdad" (S. Juan 17:17).

Cristo, pues, se presenta como el Libertador poderoso y supremo que nos rescata de la esclavitud del pecado y nos convierte en hijos de Dios y miembros de la familia del cielo.

Para hacerlo posible, abandonó la gloria, y movido por un amor que no podemos comprender, descendió al mundo, se hizo hombre, vivió una vida perfecta y murió una muerte vicaria, pagando el precio de nuestra redención. Y nosotros, por la fe en él, aceptándolo como nuestro Salvador, transferimos a nuestra vida su justicia que perdona el pecado, y su poder que transforma el corazón. De manera que "lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado... condenó al pecado en la carne". Y a causa de esa gesta salvadora, nosotros ya "no andamos conforme a la carne [en debilidad y pecado], sino conforme al Espíritu [con poder y victoria]" (Romanos 8:3, 4).

Amigo lector, ese Libertador supremo quiere hacerlo a Ud. verdaderamente libre y feliz. Para ello necesita entrar en su corazón y ser una realidad en su vida. Dice: "Dame hijo mío, tu corazón" (Proverbios 23:26). "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo" (Apocalipsis 3:20). ¿Quiere Ud. abrirle?*

* A quien tenga interés en estudiar con mayor amplitud este fascinante tema, lo invitamos a escribirnos a la redacción de EL CENTINELA.

La Gran Esperanza de



Por **CARLOS E. AESCHLIMANN H.**

Conferenciante internacional, disertante del programa de radio y televisión La Voz del Hogar, autor de las obras *Hacia la vida feliz*, *Perfiles de una personalidad dinámica*, *Salvemos el hogar*, *Soluciones a los problemas del hombre moderno*.

EL BIEN máspreciado del hombre es la libertad. Decía José Martí: "Los hombres han de vivir en el goce pacífico, natural e inevitable de la libertad, como viven del goce del aire y de la luz". Por conservar la libertad, muchos han sacrificado su comodidad, su fortuna y su familia, y algunos llegaron a ofrendar su sangre y su vida.

Millones de seres humanos, a través de los siglos, han contemplado como una esperanza remota la posibilidad de ser libres. Pero como una demostración palpable de la profunda e inextinguible vocación de libertad que anima a todos los pueblos, lucharon heroicamente, como Espartaco, el campeón de los esclavos de Roma. Produjeron gestas memorables, como la Revolución Francesa, las guerras de la independencia de los países americanos, la guerra de secesión de los Estados Unidos, las revoluciones de Hungría y Checoslovaquia.

Los griegos acuñaron el término *eleúteros*, que indicaba que un hombre era libre, no un esclavo; sin embargo, tenían miles de esclavos. Fue Cristo quien aportó a la humanidad el verdadero concepto de libertad; enseñó que ésta implica liberación del temor, de las pasiones, de los vicios, de los prejuicios, y sobre todo del pecado y la muerte. "La verdad os hará libres",¹ es el gran principio rector de la verdadera libertad. Además, el cristianismo fijó los límites entre libertad y libertinaje al establecer que al individuo le asisten derechos inalienables, pero también deberes insoslayables en el plano de sus rela-

ciones con Dios y con sus semejantes.

Precisamente U Thant, secretario general de las Naciones Unidas, en una entrevista que concedió a 45 periodistas con motivo del 25º aniversario de la entidad mundial, declaró: "Nunca la vida humana tuvo un mayor sentido de inseguridad que el que experimenta hoy, una sensación casi de catástrofe".²

Examinemos algunos eslabones de la ominosa cadena que amenaza las libertades del mundo.

Eslabón del temor

El temor es la característica de la hora actual. Se teme el futuro, pero también se teme el presente. Los bruscos cambios sociales, el eclipse de los valores éticos y morales, los brotes de violencia, los odios raciales, el aumento pavoroso de la delincuencia, mantienen atemorizadas a las grandes masas de población. Pero la causa peor del temor es la permanente amenaza de guerra nuclear. Con razón la Santa Escritura dice que el hombre de nuestra época estaría "desfalleciendo... por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra".³

Eslabón de la inmoralidad

El sexo desbordado es la nota tónica de la actualidad. Pedro Gringoire, gran escritor mexicano, describe la descomposición moral: "No sólo hay defensores oficiosos de la 'inocencia' de la marihuana sino abogados de drogas como la LSD y los hongos alucinógenos. Homosexuales y lesbianas reclaman su derecho al matrimonio entre sí, respectivamente, y se exhiben por las

calles en manifestaciones de gran publicidad. La pornografía obtiene credenciales de espectáculo inocuo y hasta hay quienes sostienen que es saludable..."⁴ Todo lo cual hizo exclamar con desesperación a Francois Mauriac: "Hoy se puede decir que ha cesado toda resistencia al mal".⁵

Otros eslabones

La larga cadena que esclaviza al mundo moderno tiene muchos otros terribles eslabones. Podemos mencionar el de la explosión demográfica, que está alcanzando dimensiones incontrolables. Agregaríamos el eslabón de la desorientación juvenil que va junto con el de la drogadicción. Está también el de la contaminación del ambiente y el ruido, y el del incremento de la violencia y el crimen. Otro eslabón es el del gigantismo urbano que se entrelaza con el de los agudos problemas socioeconómicos de esos enormes conglomerados humanos. Eslabón terrible es el del subdesarrollo, con sus eslabones concomitantes de inflación, desempleo y analfabetismo. El eslabón que podría cerrar la cadena es la pérdida del sentido religioso de la vida, eclipsado por el más crudo materialismo.

Falsas esperanzas, negros presagios

Así como un preso trata de romper los cerrojos que lo esclavizan, el mundo lucha desesperado por librarse de las cadenas que lo oprimen. Sus esfuerzos son sinceros, bienintencionados, meritorios, pero parecen totalmente ineficaces.

Libertad



Las herramientas que utiliza resultan débiles e inútiles. Ha probado la herramienta de la ciencia para descubrir, como observa Guy D. Newman, que “el conocimiento del hombre ha sobrepasado su sabiduría. Tiene miedo de lo que sabe”.⁶

La herramienta de la tecnología ha llevado a la automatización que amenaza todas las fases de la dignidad, la personalidad y la individualidad del hombre. Decía Billy Graham: “Nuestro dios supremo es la tecnología; nuestra diosa es la sexualidad. La mayoría se interesa más por llegar a la luna que por llegar al cielo. Estamos más preocupados por la conquista del espacio que por la conquista de nosotros mismos”.⁷

La herramienta de la educación no ha podido dar al hombre la necesaria madurez. La herramienta del progreso ha sumido a la humanidad en mayores problemas y peligros. “¡Qué ironía! Una civilización que ha producido los mejores automóviles, los mejores refrigeradores y los mejores televisores, está produciendo al mismo tiempo algunos de los peores seres humanos”.⁸

Poco antes de morir, Dag Hammarskjöld, profundamente deprimido dijo: “No veo esperanzas de

una paz permanente para el mundo”. Sir Winston Churchill decía: “Nuestros problemas están más allá de nosotros”. Jean Paul Sartre, existencialista francés, declaraba: “No hay salida para el dilema humano”.⁹

La gran esperanza de libertad

Al visitar las capitales de Latinoamérica se admiran los imponentes monumentos erigidos en memoria de sus grandes libertadores. Bogotá recuerda a Bolívar, Buenos Aires a San Martín, México a Miguel Hidalgo y Costilla. ¿No habrá algún egregio libertador que rompa las cadenas que aprisionan al mundo? ¡Sí, existe! Es nuestro Señor Jesucristo, a quien el profeta Isaías llama: “Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”.¹⁰ Cuando estuvo en la tierra quebrantó las cadenas de la enfermedad, de la duda, de la ignorancia, del fanatismo, del odio y de la misma muerte. Sus herramientas fueron el amor y la verdad.

Ante el fracaso del hombre por forjar un mundo libre, la gran esperanza de libertad es una nueva intervención del Gran Libertador. Por fortuna, Jesús, previendo la crisis del mundo prometió intervenir en los asuntos humanos: “No

se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuera y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.¹¹

San Pablo describió la venida de Cristo como “la esperanza bienaventurada”.¹² “Esta dichosa esperanza es el compendio de ambos testamentos, la suprema culminación del plan de Dios, el público y definitivo triunfo de su Hijo, nuestro divino Caudillo. Tal es el deseo, el suspiro de la iglesia, con que termina toda la Biblia y que puede cumplirse cuando menos pensamos”.¹³

Al regresar en gloria, Cristo liberará definitivamente a la humanidad de todos los agobiantes problemas que hoy la afligen. Liberará del temor, porque él hará “nuevos cielos y nueva tierra”.¹⁴ Liberará de la inseguridad y el desempleo, porque promete que en la tierra renovada sus habitantes “edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas”.¹⁵ Liberará de la violencia y la maldad, porque “no habrá más maldición”.¹⁶ Liberará del sufrimiento, pues “no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.¹⁷ Liberará de la inestabilidad, la violencia y la guerra, porque instalará “el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”.¹⁸ Finalmente, liberará de la enfermedad y de la muerte, porque ha prometido: “Sorbida es la muerte en victoria”.¹⁹

Aquellos que deseen gozar de la plena libertad que Cristo ofrece, han de prepararse para el inminente regreso de Jesús. “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz”.²⁰ □

(1) S. Juan 8:32. (2) *El Heraldo de Tijuana*, septiembre de 1970. (3) S. Lucas 21:26. (4) *Excelsior*, México, 3 de noviembre de 1970. (5) *Idem*. (6) Billy Graham, *El mundo en llamas*, pág. 27. (7) *Id.*, pág. 12. (8) *Id.*, pág. 41. (9) Billy Graham, *Opus cit.*, pág. 16. (10) Isaías 9:6. (11) S. Juan 14:1-3. (12) Tito 2:13. (13) Mons. Juan Straubinger, *Biblia y vida*, pág. 156. (14) Isaías 65:17. (15) Isaías 65:21. (16) Apocalipsis 22:3. (17) Apocalipsis 21:4. (18) Apocalipsis 21:3. (19) 1 Corintios 15:54. (20) 2 S. Pedro 3:14.

MEXICO y la LIBERTAD de PRENSA



Con motivo del Día de la Libertad de Prensa, el Presidente de México concedió una entrevista especial a los principales periodistas de dicho país. El autor de este artículo, señor Oscar del Rivero M., está para el observador a la izquierda del presidente.

EN MEXICO, las libertades de que disfrutaban 50 millones de mexicanos son consecuencia de la doctrina de la Revolución de 1910 y de una libertad de prensa que constituye uno de los principales derechos constitucionales. Esa libertad de prensa es una conquista lograda a través de una lucha prolongada que sostuvieron hombres que fueron incorruptibles.

El 7 de junio de 1971, el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, licenciado Luis Echeverría Álvarez, en una reunión celebrada con motivo del Día de la Libertad de Prensa, dijo que "el gobierno de México garantiza plenamente la libertad de prensa, y ésta debe ser independiente de todo poder ajeno a sí misma, reflejar las corrientes más significativas de la opinión pública y ser la expresión de todas aquellas ideas dignas de ser conocidas por la comunidad".

Y más adelante, en el mensaje que dirigió al periodismo mexicano, el Presidente Echeverría Álvarez destacó que "hay dos principios de la sociedad democrática que importa particularmente preservar y acrecentar en esta hora, ante toda acechanza y cualesquiera que sean las consecuencias: la autonomía de las universidades y la libertad de prensa".

"En un mundo sometido —añadió el Presidente— a las presiones políticas y económicas que tienden a uniformar el gusto y el pensamiento, que minimizan la capacidad creadora del individuo y que pretenden convertirlo en voraz consumidor de ideas y objetos prefabricados, la libertad de las universidades y de la prensa constituyen reductos del espíritu. La prensa en México tiene como deber fundamental el de favorecer el desarrollo pleno del hombre".

"Toda libertad, dijo el Presidente Echeverría, entraña riesgos, como todo derecho supone responsabilidades. Si hemos decidido vivir en una democracia, es preciso que sepamos edificarla y mantenerla. No es legítimo, ni posible disfrutar lo que no somos capaces de conquistar. Ello exige de gobernantes y gobernados, tolerancia, voluntad de diálogo y ante todo, decisión auténtica de supeditar los intereses particulares al interés general de la sociedad mexicana".

La libertad de prensa como institución

En México, la libertad de prensa no constituye una merced, sino que es un derecho constitucional, válido para gobernantes y gobernados; es una conquista lograda a través de una lucha prolongada, con hombres íntegros e imbuidos de su causa.

En la etapa de la independencia, como lo señala el escritor Federico Barrera Fuentes, fueron las voces de Fray Melchor de Talamantes, de Francisco Severo Maldonado, de Carlos María de Bustamante y de Joaquín Fernández de Lizardi, el inmortal autor del "Periquillo sarniento", las que se alzaron invocándola, y haciéndola respetar como elemento indispensable para la vida cívica del país.

En los días de la Reforma, época que marcó la huella de la genera-

Por OSCAR DEL RIVERO M.



Nota sobre el autor: El conocido periodista mexicano Oscar del Rivero Martínez se ha especializado en asuntos internacionales y diplomáticos. Ha viajado a numerosos países del mundo, incluyendo los que se encuentran en guerra, con el fin de cumplir su misión periodística, y a veces como representante de todos los diarios de la capital mexicana (honor que le confirió el "Club Primera Plana de México").

ción más vigorosa y pura de nuestra historia, fueron don Andrés Quintana Roo, don Guillermo Prieto y don Francisco Zarco, quienes la defendieron en forma intransigente y la honraron en cada frase que escribieron. Durante el prolongado período que siguió fue don Joaquín Clausell, el que continúa esa lucha iniciada en los albores de nuestra vida independiente.

Más tarde, cuando la dictadura de 30 años se sentía consolidada, fueron las plumas de don Paulino Martínez, de don Filomeno Mata y de don Ricardo Flores Magón, las que unidas al lápiz maravilloso de aquel extraordinario caricaturista, don Daniel Cabrera, libraron la nueva batalla.

Por ello se puede afirmar enfáticamente, que las libertades en México y de manera especial la libertad de prensa, se afirman en la doctrina de la Revolución Mexicana, y ambas, libertad de prensa y doctrina revolucionaria de 1910, son patrimonio inalienable del pueblo mexicano.

Los constituyentes de 1917, consagraron esta libertad en el artículo 70 constitucional, y la ley de imprenta reglamentaria de dicho texto establece los lineamientos para el ejercicio y la observancia de esta libertad, en la que se conjugan aspectos esenciales del desarrollo de la persona.

La libertad de pensar no podría tener realización social sin la libertad de expresar el pensamiento, ya que expresar ideas, emociones, sentimientos, es también una forma de realizarse el individuo.

La libertad de prensa como instrumento democrático

Dentro de un régimen democrático, la prensa tiene una función de carácter público; no es ni una actividad privada, ni una actividad gubernamental. Es la conjunción de opiniones y juicios que concu-

rren a formar lo que llamamos opinión pública, que viene a ser la expresión más alta de la democracia, pues en ella el pueblo encuentra su orientación, y el gobierno constituido, su inspiración para gobernar con justicia social.

Otro ilustre Presidente de México, Adolfo López Mateos, dijo que "la prensa debe ser libre para que la verdad siempre pueda llegar al dominio de las mayorías y éstas la utilicen en la normación de su conducta social y de este modo concurren a mantener la estabilidad política que sólo es posible dentro del régimen democrático".

El pueblo de México ha encontrado en la prensa libre e independiente uno de los tantos medios de que dispone para gobernarse a sí mismo, haciendo llegar hasta los titulares del poder público, los lineamientos de sus aspiraciones, sus deseos, sus necesidades y sus esperanzas.

La democracia mexicana, exige para elevar y mantener sus niveles, la libre expresión y la comunicación de ideas que permitan comprender y servir a los demás.

Por fortuna nuestra, podemos decir, que México, tiene autoridad con libertad y libertad con responsabilidad. Sólo quienes son libres pueden vivir una libertad responsable, declaró aquel guía mexicano, que llevó a diversos ámbitos internacionales la voz del México del presente siglo. "Un periódico está muerto si el lápiz del censor corta las alas a las ideas; mutila las informaciones, endulza las críticas y envenena o corrompe el espíritu".

En México, los periodistas podemos ofrecer al mundo la constancia de que somos libres, y ejercitamos en bien del pueblo, una libertad suprema y conductora de las otras libertades: la libertad de escribir.

En nuestro recorrido por el mundo, en países de varios continentes, hemos aprendido a vivir las limita-

ciones que las dictaduras o los conflictos imponen a la libertad de prensa, y es así como hemos aprendido a amar con mayor singularidad esta libertad que consagra la Constitución Mexicana.

La prensa nace con la democracia y sólo puede morir cuando aquella muere. En una nación democrática, la prensa representa el catalizador de las otras libertades, y además, reafirma las instituciones que rigen la estructura social, política y económica de un país como el nuestro.

La libertad de prensa en la comunidad internacional

Inspirada en el apotegma juarista, "El respeto al derecho ajeno es la paz", y en los principios rectores de nuestra política exterior, de "No Intervención" y "Autodeterminación de los Pueblos", la prensa de México ha contribuido y contribuye a tender puentes de comprensión y amistad sincera entre el pueblo mexicano y los pueblos del orbe.

Jamás la prensa mexicana, ha sido utilizada como instrumento de agresión exterior. Jamás han intervenido los diaristas mexicanos en tareas de destrucción moral; por el contrario, han proyectado la dinámica de la unidad nacional, y la doctrina tradicional del respeto mutuo entre los hombres como entre los pueblos.

La lucha por la paz mundial y por la resolución pacífica de cualquier problema por grave que éste sea, son directrices de la prensa mexicana.

Así, bajo el signo de esta libertad, México continuará marchando en la historia, abogando por la paz y por una política internacional independiente, fincada siempre en el derecho y en la justicia, para salvaguardar la esencia de todas las libertades, que es el ser humano hecho a semejanza del Creador del universo. □

VERDADES ETERNAS

que otorgan

PAZ Y LIBERTAD

A MENUDO se ha formulado una pregunta lógica, a la cual deseamos dar una respuesta breve y concreta en esta página: ¿Cuáles son las creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que el cristianismo verdadero, de insuperable moral y de maravilloso poder para transformar la vida de los hombres y de los pueblos, tiene por fundamento y centro, por principio y fin a Cristo, y por norma de fe y conducta sus enseñanzas y las de los apóstoles. Y convencida de que el mundo necesita en nuestros días conocer la doctrina y experimentar la virtud del cristianismo primitivo, profesa y predica la fe de los apóstoles. Por lo tanto cree:

1. En un Dios personal, Creador del universo, a quien sus miembros llaman "Padre nuestro que estás en los cielos", y cuya voluntad es para ellos la suprema ley de su vida.

2. En Jesús como el Hijo de Dios, en su encarnación en la bienaventurada Virgen María, en su vida inmaculada, su muerte, resurrección y ascensión, a quien acepta como Salvador, único Mediador, Amigo supremo, Señor y Rey.

3. En el Espíritu Santo, como la tercera persona de la Santísima Trinidad, y el representante o Vicario de Cristo en la tierra, el Consolador y Guía.

4. En la divina inspiración de las Sagradas escrituras, que constituyen su regla de fe y conducta, y en materia de doctrina, su autoridad inapelable.

5. En la validez de la ley moral de los Diez Mandamientos, según se registran en el capítulo veinte del libro de Exodo, y se magnifican en la vida y en las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, como expresión del deber supremo hacia Dios y el prójimo.

6. En la santidad y observancia del séptimo día de la semana, o sábado, según las disposiciones del

Decálogo, en reconocimiento del poder creador y santificador de Dios y como prueba de lealtad a él.

7. En la creación original del hombre a imagen de Dios, en su caída en el pecado y en su posibilidad de redención.

8. En la salvación de los hombres por la gracia de Dios, "que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

9. En la conversión o transformación de la vida, por la fe en Cristo, mediante el reconocimiento de la autoridad de Dios y de su ley, el arrepentimiento del pecado, la aceptación del perdón divino, y la recepción del Espíritu Santo, que transforma al creyente en hijo de Dios y lo habilita para cumplir gozosamente su voluntad.

10. En la realidad y validez de una religión práctica, que se manifiesta en la vida cotidiana mediante la veracidad en las palabras, la honradez en los trabajos y negocios, el servicio abnegado al prójimo, la lealtad a los principios de la verdad, el amor y la justicia.

11. Que las leyes de la naturaleza son también leyes de Dios, y que el cristiano debe obedecerlas, para conservar la salud y pureza del cuerpo y de la mente, librarse de todo vicio y abstenerse del uso de bebidas alcohólicas, tabaco, infusiones que contienen alcaloides y todo otro narcótico, comida o bebida que perjudique la salud.

12. En un culto espiritual, realizado en el idioma del pueblo y que apela a las facultades de la mente, a la conciencia y al corazón, y que consiste en la lectura y explicación de las Escrituras, en himnos de alabanza y adoración, y en oraciones de gratitud y ruego.

13. En la mayordomía cristiana, que reconoce a Dios como dueño de cuanto existe, y obliga moralmente al creyente a administrar todas las cosas para la gloria de Dios y para el bien de sus semejantes, y con-

vierte en privilegio suyo dedicar voluntariamente una parte de sus recursos al sostén del culto.

14. En una iglesia sin jerarquías eclesiásticas, cuyos pastores, ancianos y diáconos, generalmente hombres casados, elegidos por la congregación, tienen la misión de guiar a los fieles y dirigir el culto, y de servirles.

15. En los ritos del bautismo, la Cena del Señor o Eucaristía, el lavamiento de los pies, la imposición de las manos y el ungimiento de los enfermos, como sencillas y solemnes ceremonias conmemorativas o simbólicas de las gracias recibidas por la fe.

16. Que el bautismo conmemora la muerte y resurrección de Jesucristo, simboliza el renacimiento espiritual o surgimiento a una vida nueva en Cristo; que debe ser practicado por inmersión y ser precedido por el conocimiento de la doctrina, el arrepentimiento del pecado y la fe en el Salvador.

17. En el segundo advenimiento en gloria y majestad de nuestro Señor Jesucristo al mundo, en forma personal y visible, para redimir a su pueblo, conforme a su promesa: "Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo". Cree, además que innumerables sucesos y condiciones de nuestros días, anunciados por las profecías de las Escrituras como señales del regreso inminente de Cristo, muestran que este magno acontecimiento está cercano.

18. Que los muertos yacen inconscientes hasta el día de la resurrección. Los justos resucitarán cuando vuelva Cristo por segunda vez, y serán revestidos de inmortalidad juntamente con los fieles que estén vivos; y los impíos, mil años más tarde, para ser destruidos para siempre.

19. Que al fin de los tiempos Dios establecerá en este mundo un reino de justicia, paz, amor y gozo inefables, como morada de los redimidos, y el universo se verá libre para siempre de todo rastro de mal. □

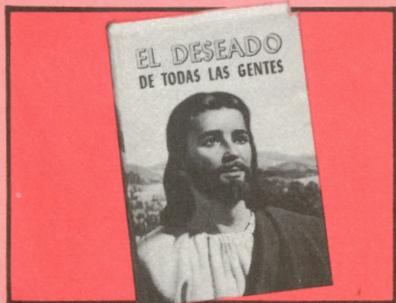
No es fácil dar con un buen libro...

...pero nosotros le facilitamos la tarea.



La combinación ideal que lo llevará a una vida mejor hoy y a una mayor seguridad mañana

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES. Este libro ayuda a comprender el mayor de todos los misterios: la llegada a nuestro pla-



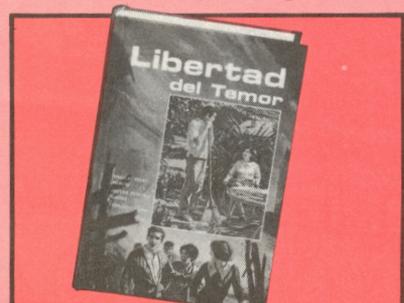
meta de un Ser del espacio exterior; su obra social, médica y espiritual en favor de una sociedad desesperada; el rechazo salvaje que experimentó, las torturas a que fue sometido y finalmente su muerte en el suplicio, sufrida para salvar del infierno y la muerte eterna a sus torturadores y a toda la humanidad.

SEGURIDAD Y PAZ EN EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS. Esta obra notable invita a explorar los misterios de la inmortalidad y lo sobrenatural. Contesta la pregunta: ¿Pueden hablar nuestros muertos? Muestra cómo pre-



pararse para la época de angustia y aflicción que está por caer sobre la humanidad. Señala cuál es la única forma de librarse de la destrucción.

LIBERTAD DEL TEMOR. Esta obra debería estar en manos de todos, porque contiene una clara orientación para los jóvenes que dudan de sí mismos y temen al futuro; para los padres que se afli-



gen por lo que pueda deparar a sus hijos el porvenir amenazador; para los educadores que están preocupados por la rebelión de las nuevas generaciones; y para los funcionarios públicos que consideran con ansiedad el destino de sus pueblos.

EL Credo que Cambio al Mundo. Precisamente cuando la familia moderna se ve amenazada a causa del rechazo de los valores y las normas que aseguran su estabilidad, aparece esta obra destinada a darle esperanza y seguridad.

150 AÑOS DE MILAGRO DETRAS DE LAS REJAS! Relatos amenos e instructivos que tienen el propósito de proteger a los hijos de las familias latinoamericanas contra la lectura peligrosa y destructora de la mente.

COMO VENCER LA DEPRESION NERVIOSA. El Dr. René Lacroix, respaldado por 30 años de sólida práctica médica, previene contra los peligros de la vida moderna y enseña a combatir la enfermedad de los nervios.

PUBLICACIONES INTERAMERICANAS
1350 Villa Street, Mountain View, Calif. 94040, EE. UU.

Sírvanse enviarme información gratuita acerca de:
(Marque los títulos que le interesan)

- | | | |
|--|---|---|
| <input type="checkbox"/> SEGURIDAD Y PAZ EN EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS | <input type="checkbox"/> LIBERTAD DEL TEMOR | <input type="checkbox"/> 150 AÑOS DE MILAGRO Y OTROS RELATOS! |
| <input type="checkbox"/> EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES | <input type="checkbox"/> EL Credo que Cambio al Mundo | <input type="checkbox"/> COMO VENCER LA DEPRESION NERVIOSA |

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ Estado _____ País _____

(Por favor escriba con claridad)

EDICIONES INTERAMERICANAS



UD. Y SU FAMILIA—
NUESTRA MAYOR PREOCUPACION

